

LA ORTIGA

SUSCRICION 1 PESO
NUMEROS SUELTOS 30 CTS.

PERIODICO DE CARICATURAS

OFICINA
CALLE DE SOLIS NUM. 65

LA ORTIGA

Pordonen por Dios!

Hermanos y hermanas, perdonen por Dios!
Bien lo sabíamos que la inocente caricatura del domingo pasado, nos había de valer cien mil escomulgaciones *fratruas* y un millon de maldiciones beatunas!

Paciencia y aguantar!
Quien diría que la inocente redacción de *La Ortiga* había de tener que sufrir escomuniones y maldiciones *per secula seculorum*!.....

Y como si ese no fuese suficiente castigo, hete aquí la *indirecta pasto-ril-beatuna-jesuitica*, que nos han dirigido:—

Ave Maria purísima!!!
San Narciso nos ampare!!!

«A la Redacción de la *Ortiga*

«Por segunda vez se avisa a la insolente redacción de «*La Ortiga*», que no se recibe mas en la «casa calle de Washington número 43!!

.....
Creo en Dios padre, creo en Dios abuelo. creo en Dios tío!.....

Que les parece?
Como huele á beatismo tal indirecta-directa!
Como se conoce que «*La Ortiga*» les ha hecho *roncha* hermanas por Dios!!

Comelos ha picado!
Es verdad que Martincito tuvo que apretarse el gorro, (gracias á la pericia y valor militar del ex-comandante D. José María.)

Es muy justo que ustedes lloren su separación!
Nada menos que la separación de un Tenorio con manteo!
Resignación hermanas, sea todo por el amor de Dios!!

El volverá á sus aventuras no hay que desmayarse.
No sean tan crueles con la pobre «*Ortiga*», y.. perdonen por Dios!!!

Amen!!!!.....

No lo sabian ustedes!

Pues ahora ya sabrán que D. Eduardo Gordon, ha tomado á su cargo la redacción del «*Ferro-Carril*»

Ahora si, que senos va hasta las nubes!

Basta el nombre de su redactor, para que todos, chicos y grandes, jóvenes y viejos se suscriban al diario.

Eduardito, á tambor batiente, pregoná la paz y promete continuar en el mismo tono.

Santa Tecla nos ampare!

Ahora si que nos va á aturdir.

Cual si el diario fuera una casa de remate, ha levantado el martillo y grita y repite:

La paz, quien la quiere?

La paz, quien la acepta?

La paz, la paz, quien ofrece mas, que se quemal que se quemal!

Y á no haber algun mercachifle ó tortillero que la remate, seguro tenemos que Eduardito nos aturde.

No ha mucho que Eduardito en su «*Eclipse*», nos ponía como único para salvar la patria, agarrarnos de los faldones del fraque de Pedrito Varela ó Pedrito Ramirez.

Y lo que son las cosas!!

Hoy está Eduardito en abierta oposicion con los dos Pedros, pues sabido es que esos señores, lo que

menos quieren, es transacion con los enemigos que tenemos al frente.

Pero Eduardito va á lo que le interesa.

Bendito sea Dios!!

La facilidad que tienen en nuestra tierra los hombres en cambiar de casaca.

Ayer blancos, hoy colorados, despues azules, mas tarde amarillos, y á fin de postres que?... nada.

Y en verdad que nada son hombres de tales ideas.

Pero no importa.

Dele candengue, D. Eduardito.

Grite hasta que nos aturda, paz, paz y mil veces pax bobis... La quereis mostrencos?

El General Lobo.

Este distinguido editor de las narraciones heroicas de Figueroa, y civilizado héroe de Valparaíso, anda que se las pela visitando el campamento de los asesinos de Quinteros y del Cerrito, y rompiendo el timpano á la autoridad, interviniendo á favor de los *aparecidos* para amazar algun *pastel* pacífico.

Vergüenza dá ver que los agentes de grandes y nobles naciones como la Española, se valgan del poder que representan para proponer á una autoridad legitima de un pequeño estado, pactos y tratados con asesinos y *ladrones* á la patria!

Que diría la nacion española si un oficial extranjero estuviese de manos dadas con algun rebelde carlista, y anduviese noche y dia por San Ildefonso proponiendo arreglos?

Amigo Lobo, póngase V. á la altura de los españoles liberales é ilustrados de su patria y no descienda jamas á repetir roles de tan baja esfera!

¡ Pobre Papa Pio !

Él, que se creia tan seguro—él que apoyaba su poder espiritual en unos cuantos corazones desocupados, y su poder temporal en unas cuantas bayonetas prestadas; él, tan bien relacionado con la Providencia; él, tan infalible, tan omnipotente, verse ahora reducido á un simple expendedor de bulas y reliquias, á un pobre traficante de dispensas católicas; ¡oh decepcion! ¡oh degeneracion de las almas purgantes y sin purgar! ¡oh tempora liberata!

Verse ayer poderoso y temido, y contemplarse hoy mendigo y objeto de la jácara liberal; verse ayer rodeado de sirvientes, cortesanos, ministros y aduladores, y vislumbrar en no lejano porvenir una corte compuesta de Chiquiznaques ó Maniferros. ¡Quien resiste tal carretada de desgracias!

Pero, en fin, ese es el mundo. Hay que resignarse. El rey mas poderoso y adulado está espuesto á que mañana un picaro plebiscito le deje por consideracion reducido á las simpatías de cuatro docenas de adhesiones. ¡Conformidad, y mas conformidad!

¡Y que humanidad mas insolente nos ha tocado en rifal! ¡Le ven á usted encumbrado, ó comiendo en la fonda, ó acompañando una chica bonita! Pues pierda V. cuidado que no le faltarán gruesas de amigos que se le acerquen y le llamarán á Vd «querido amigo, simpático joven, hombre ingenioso.»

¡Ven, por el contrario, que está Vd cesante, ó pide limosna, ó se reúne con pobres? Pues no encontrará quien lo salute, ni quien le tienda la mano, ni quien le ofrezca un servicio.

En virtud de esa penosa ley el *pobre Pio Papa* se ha visto abandonado de tal modo por sus antiguos

apasionados, que las únicas ofertas de hospitalidad que ha recibido, han tenido que ser por enemigos religiosos. ¡Calculen Vds la desazon que agoviara al ex-rey de Roma.

Y habrá quien diga: ¡Pues y los Borbones, los Bonapartes y demas poderosos señores, y pudientes corporaciones que prestaban su apoyo á Don Pio?

¡Ah! esos señores consuelan á Su Santidad con donosas epístolas, ya que no con cuantiosas sumas, que es lo que necesita.

Véanse las muestras:

«Amigo nuestro: Paciencia y barajar. Tanto andamos como corremos. Aquí nos tiene Vd presos y sin súbditos, es decir, que huyendo del pueblo de Paris, caímos en manos del alemán Guillermo. «Como ha de ser! Ya vé que de nada podemos servirle. Supimos su fracaso y los sentimientos, pero al fin á Vd le queda la facultad de echar bendiciones. Envíenos una, que eso mas tendremos con «que consolar nuestras penas—Luis—Eugenio—Luisito.

«Padre nuestro que estabas en Roma. ¡Buenos estamos! Yo estoy cesante, vos estais cesante, Paco está cesante. He aqui una familia de cesantes sin *clasificación*. ¡Que tiempos corren! ¡A donde van á «parar las desenfrenadas turbas? Hombre, se me ocurre una idea. ¡Porqué no los escomulgá Vd á «ver si así...? ¡Nada se pierde con probar! Envíeme un paquete de bendiciones para todo el mes «porque hace dias que no saboreamos ni una—Isabel—Alfonso y Compañía.»

Chismografía.

Entre D. Enredo y Doña Chismes,

D. Enredo—Pero será posible Da. Chismes, que se haya propuesto no darme materia ni para escribir una linea?

Da. Chismes—No digo para una, para un ciento podría darle, pero no quiero porque la «*Ortiga*» está escomulgada por haber bautido á los de sotana, y yo no quiero estar en pecado mortal. Esto, por lo primero: por lo segundo, no quiero, porque esta semana ha sido semana de barbaridades que yo no quiero criticar.

D. Enredo—Mal hecho señora. Vd debe censurar todas estas barbaridades y dejar los escrúpulos de frai Gargajo á un lado.

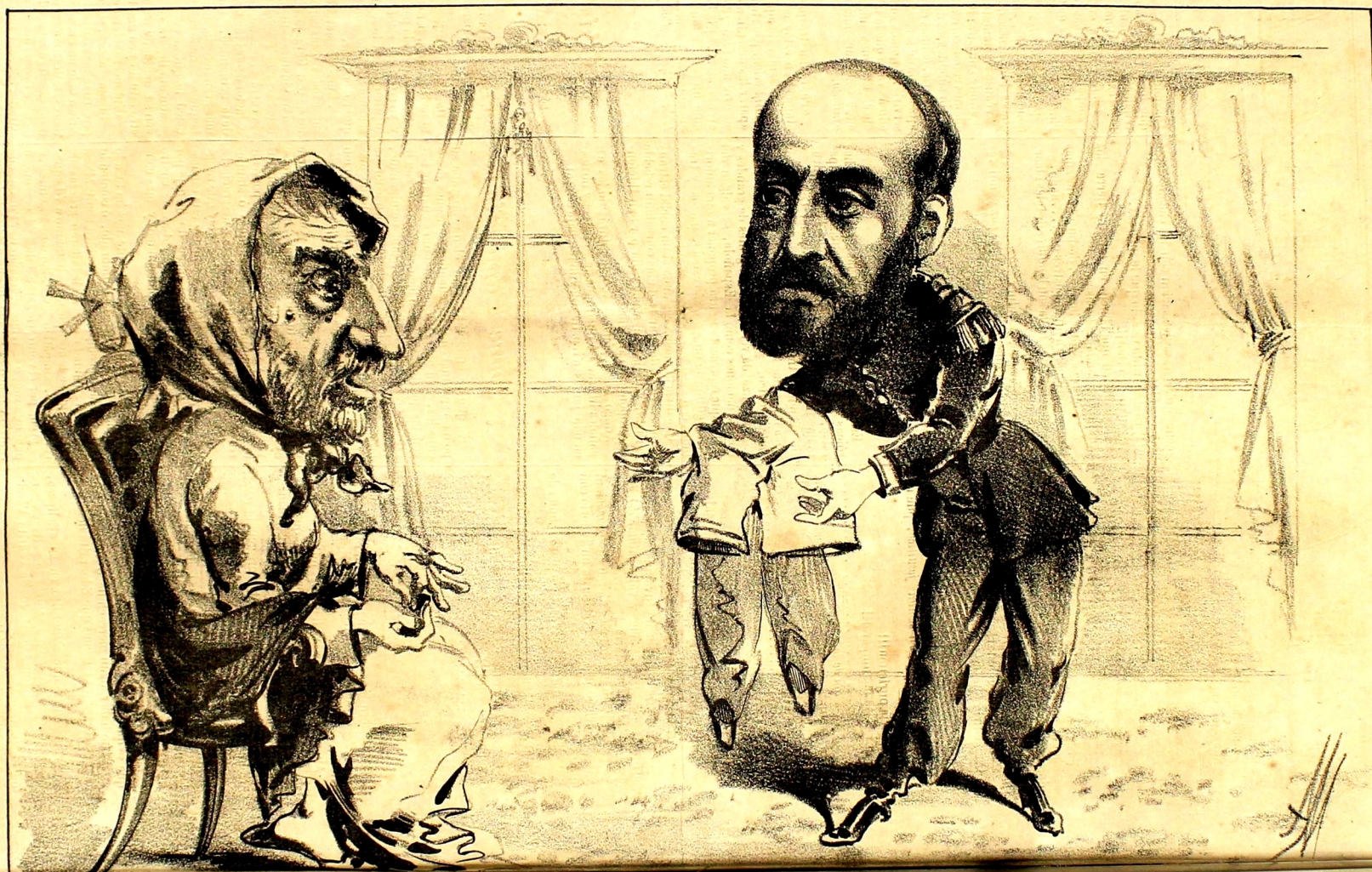
Da. Chismes—Bien, pero tenga entendido que usted será el responsable, y que sobre su conciencia caerá el pecado, porque amigo, está visto que el redactor de «*El Siglo*», se ha declarado en el *malon* de la actualidad. Quiere usted mayor barbaridad mas gran heregia, mas solemne balandronada que la que ha echado el balbuciente doctor? Oiga, oiga usted lo que dice:—

«Un dia llegará en que el general Batlle estará «en su molino, y nosotros como siempre en nuestro estudio y en nuestra oficina.

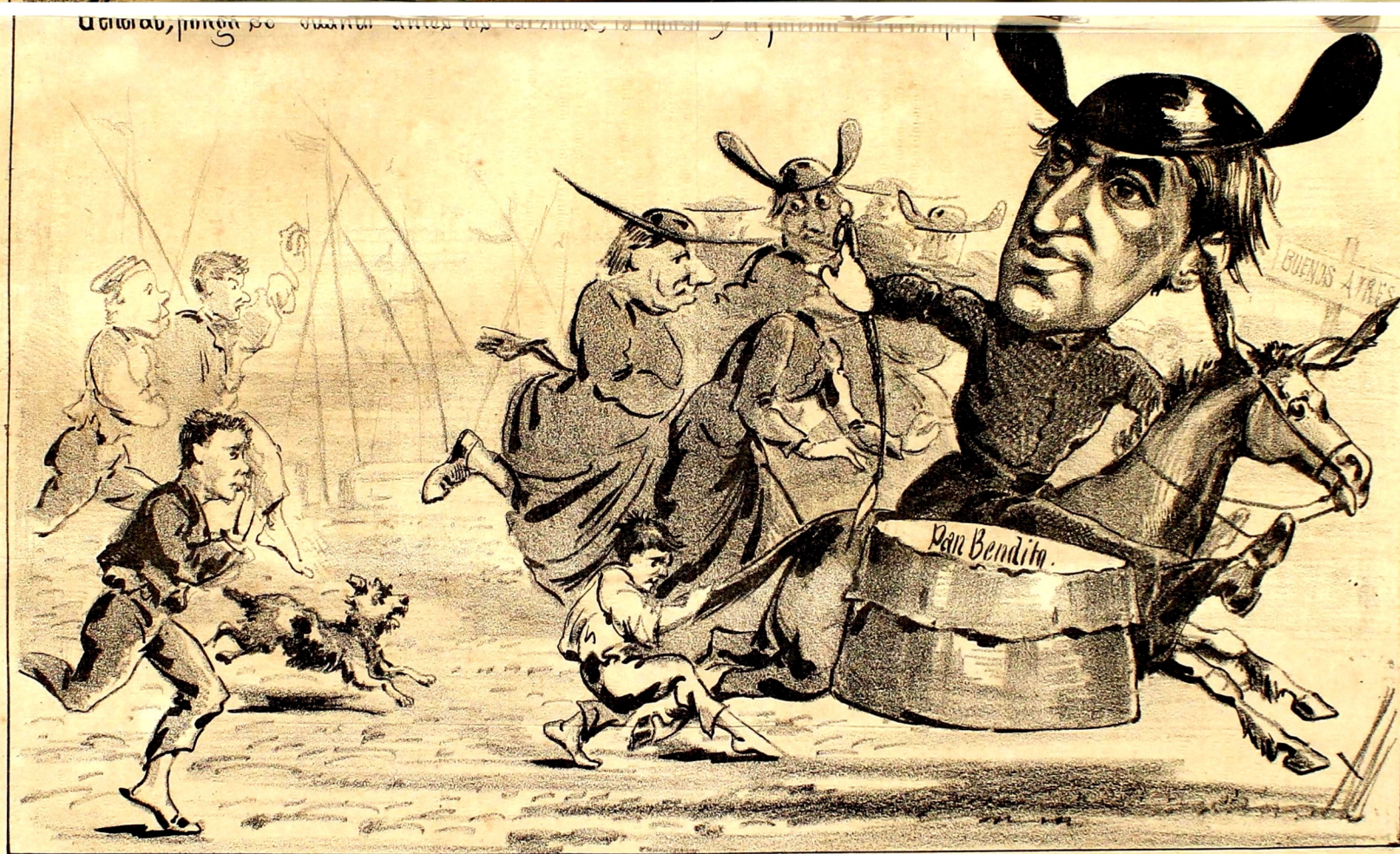
«Entonces saldremos nuestras cuentas.»

Digame ahora, si en tan pocas lineas pueden proferirse mas barbaridades?... ¡Que audacia! Decirle á todo un Presidente de la República, para entonces lo desafiarnos; arrojándole desde ya el guante del desafío á muerte! Tratarlo de molinero, cuando hace tiempo que vendió el molino?... Pero no es extraño.... El que hace uno, hace un ciento, dice un refran. No es de extrañar pues, que el doctor, lleve su atrevimiento no solo al Presidente sino tambien á las H. Cámaras, y ¿porqué? porqué han obrado en justicia, postergando para

ACTUALIDAD..



Ustedes, ponga se... antes de... la... y...



Tierna despedida

cuando haya paz, las elecciones, diciéndoles á los inviolables ¡que no es moco de pavo! que obran así por influjo y omnipotencia de las dietas.

D. Enredo.—Esto les dice?

Da. Chismes.—Como lo oye, mas ya no se puede decir: con la mitad que cualquier otro escritor hubiese dicho, ya estaba colgado de la veleta del campanario de la Matriz. . . . Pero el maton doctor puede decirlo. Y luego oigale usted repetir hasta el fastidio,—no hay libertad para escribir—cuando ya raya en licencia el modo de escribir del doctor. El tal, como otro D. Quijote, les ha metido á todos los monos, pero hoy á él le han puesto tapon y bozal.

D. Enredo.—Y esto es lo que la espantaba á usted?

Da. Chismes.—Esto y otras muchas cosas que han ocurrido. . . . Quien iba á creer que al fin, habian de sacar de sus casillas á mama Lorenza para llevar las tropas á la Union? Pues tal ha sucedido y la salida ha dado lugar á que—

D. Lesmes se halle reyuno y su caballo rabon, las patriotas unioneras se pegarán un . . . jabon.

D. Enredo.—Y á propósito, ¿que opina usted de la toma del Cerro?

Da. Chismes.—Lo que es muy lógico opinar: que hubo venta, pero tambien un gran descuido por parte del comandante, pues teniendo al enemigo al frente, debió haber tenido mas vigilancia, y con esta última, era suficiente para sostener la fortaleza. Los soldados en lugar de fusil, no precisaban mas que un ramo de ortigas para ortigar al que fuera subiendo. . . . En fin, él fué tomado, y ahora no nos queda mas que rezarle el de profundis.

Correspondencia.

Arroyo Seco, Diciembre 3 de 1870.

Miguen amigo Ortigazo recebi su mi apreciable, y dispense que asi able me á sentao cual chaguarazo ver su triste situacion. Usté dotor tan sabido escrebido y leído. . . . ayl ño, solte un lagrimon de la pena que he tenido, que quedó el ojo basido Redepente, ahl corazón! si dotor como lo digo, pero aqui ya pongo punto que bastante del asunto me parece he conversao, y aun que usté mas enterao estava de lo que ha abido, le diré aqui, de corrido todo lo que me ha pasao. El día de la salida estaba medio mamao en lo de la consabida, pero ansi que han repicao las pilchas del apero rejuuté, y al pangare en un verbo lo ensillé mas prontito, que ligero. Me acordé el cuchillo y lata y aquella lanza que mata, sin ni darle arrenpujon salté sobre el mancarron. De ay, al almacen llegué, un burro de caña compré que al punto guardé en el seno, y jui echandola de gueno adonde me incorporé. Jui mos, y los redotamos y á nuestro gusto lancamos. Tronje y tengo pá la risa amigazo, una devisa, que dice—*sincro años de ausensia, salvajes temjan pucencia.* Amigo lo que gubimos despues de hacerles estrago, tuitos los que repetimos

á cada ratito un trago. Nos atacó por pensar cual Ramirez el dotor, que es malo dejarse estar pero que salir es peor. Que siño Batlle va al cielo debe ser allá el infierno, o es que no cabe en el suelo tan desarregrado gobierno; Y jue tan grade mamada que la cabeza azonzada me ha quedao en toavia. Asi pues, asta otro día dotor Ortiga, y Rastrojo, acuerdos á la patrona y perdonele la mona á su responsal

Abrojo.

RONCHAS



—Porqué es que el Tribunal de Justicia no puede marchar derecho?

Porque D. Emeterio es manco de una patita.

—Porqué dicen que mama Lorenza es fuerte en harinas?

Porqué ha sido molinera.

Agustin DE Vedia, émulo perpétuo de Basao y Roque Nuñez, se descuelga con una himna al mulato Aparicio, mas fiambre é insulsa que los trinos de Mendoza Garibay, y que las inspiraciones de Maeso y Gordillo.

Ya sabrán ustedes que D. Duncan del todo se ha largado del ministerio.

Al fin endureció.

Quien lo reemplazará.

Difícil es la eleccion.

Nosotros proponemos uno de los siguientes candidatos.

Al cronista de «El Siglo» pues él de lejos olerá lo que convenga á la hacienda.

Al cronista de la «Tribuna» pues siendo casioficial, entendera bien el marejo.

Al redactor de «La Ortiga» á quien no se le armarán las sanguijuelas, por temor de los ortigazos.

No proponemos al del «Ferro Carril» pues no sirve mas que para chupar, por ser aun muy ma mon.

Y al redactor de «Los Dos Mundos» tampoco, por ser idem, idem, y muy sanguijuela.

Elijan pues.

Un fraile que pasaba el jueves por la libreria de Gandulfo, al ver en sus vidrieras un numero de la «Ortiga» exclamó:

—Voy á avisar al Vicario para que escomulgue al dueño de esta libreria, por vender ese insolante periódico.

En ese momento salia Mendoza Garibay que habia entrado á comprar una «Ortiga» para ver si

le deciamos algo, y se topó con el fraile que le dijo:

—V tambien va á ser escomulgado por haber comprado ese insolente periódico.

Garibay salió disparando en derechura de la Matriz.

Los padres de la patria se menean que es un gusto.

No pasa mes ninguno sin que no haya sesion. Esos son hombres que ganan bien! ganado sus suelditos, que para nada alcanzan.

El mundo inteligente está de parabienes.

Gordon, el ingles perseguido por los ingleses, ha asaltado la redaccion del *Ferro Carril*!

Hace bien amigo Rosete, cuando las ganancias abundan y el dinero sobra, no debe preocuparse ya mas de las entradas ni de las persecuciones inglesas!

Bien dice el refran: *Dios los cria y ellos se juntan.*

Preguntita suelta.

Quien lo ha autorizado al mayor (no hablamos de sus hermanos) Rios, á dar grados á su familia?

Por cierto que no ha sido Don Pancho quien le ha dado tal facultad, sino él mismo, el mismo mayor benemérito, el del bastoncito, el que anda con la criatura mayor de blusa militar y tiros de espada!

Pobre patria si estos fueran á salvarte!

La libertad del pensamiento se ha vuelto á cerrado con candado!

Y ahora ha echado su firma el pariente de «El Siglo.»

Cuidado con hablar de Batlle!

El suegro.

Cuentan algunos habladores, que el diario mas antiguo empieza á trabajar por la candidatura de su suegro.

Cuentan que ese diario que lo pinta como el Don Preciso, como el único bueno, el único inteligente, el único desinteresado, el único probable (que lo dudo).

Cuentan mas, que toda esa abundante inteligencia, la debe única y esclusivamente á una revolucion *rusa*.

Cuanto han hecho revoluciones francesas, y no han conseguido ser llamados para ocupar siquiera sea, un simple ministerio.

El suegro es suegro y se acabó.

—En que se parece la prensa de Montevideo á San Ramon Nonato?

—En que como aquel tiene su boca cerrada con candado.

Nuestro amigo Abrojo. Desde este número vuelve á empuñar con la zurda, su pluma de ortiguero.

Abrojo ha aparecido pelado á la mal *contant* y con patillas á la andaluza, decidido á comunicarnos todo lo mas notable que ocurra por el Arroyo Seco, que á juzgar por el nombre, maldito si tiene nada de mojado.

TEATRO SAN FELIPE

COMPANIA DE ZARZUELA

Hoy Domingo 4.

La bonita zarzuela en 2 actos, titulada—

Las Amazonas del Tormes.

Concluyendo con la zarzuela en un acto, letra y música de Allá, titulada—

Tres Gobiernos Bufos.

Responsable L. Ortiz.